

compromiso con la cooperación, la soberanía popular y la integración latinoamericana¹

Asistimos a un renacer del cooperativismo como instrumento de transformación social. Hoy, al igual que en la primera mitad del siglo XIX, las cooperativas se muestran como herramientas aptas para la construcción de nuevas relaciones sociales, solidarias y humanistas, en el marco de una nueva configuración del mundo a partir de la globalización, con los profundos y regresivos cambios económicos que condenan a millones de personas al desempleo y la marginación.

En este, nuestro tiempo, caracterizado por una crisis integral de la sociedad, conviven por una lado, la extrema concentración del ingreso y la riqueza, y por el otro, la profundización y extensión de la pobreza y la indigencia, a la par del deterioro creciente de las condiciones de vida de las capas medias. En tal escenario, la cooperación se presenta como una propuesta alternativa para la organización económica de la sociedad, sobre la base de valores éticos y morales que dignifican la condición humana. Es lo que perciben amplios sectores populares en distintas partes del mundo, frente a las necesidades crecientes de alimentos, vivienda, salud, educación y empleo digno que son sistemáticamente negados por el orden vigente.

Aquí, en la Argentina, constatamos la formación de cooperativas en la mayoría de las empresas recuperadas por los trabajadores; en la multiplicación de entidades solidarias entre los desempleados y los sectores sociales más empobrecidos. Es la propia experiencia de nuestro Instituto, que en los últimos años contribuyó a crear cooperativas en ramas como la construcción, los servi-

(1) Declaración del IMFC por el 83° Día Internacional de la Cooperación. Buenos Aires, julio de 2005.

cios y la producción, destacándose especialmente la red de entidades solidarias integradas por recuperadores de residuos reciclables. Una actividad que el IMFC incorpora a su tradicional e intensa labor en el campo del cooperativismo de crédito, configurado por y para la pequeña y mediana empresa.

Desde el Instituto Movilizador destacamos en este Día Internacional de la Cooperación, la vigencia de una propuesta solidaria de organización económica de la sociedad, con capacidad para actuar en los más diversos ámbitos y ramas de la actividad productiva. La existencia de cooperativas que combinan una exitosa gestión con un extendido movimiento social, consciente de la necesidad de profundos cambios progresivos - tal como se verifica en la rica experiencia del IMFC - da cuenta de la potencialidad que tienen estas expresiones concretas de la economía solidaria, para brindar soluciones eficaces a la situación de emergencia que sufren millones de personas. Estas realizaciones prácticas, al igual que el valioso aporte teórico desarrollado por el cooperativismo, afirman tanto la necesidad como la posibilidad de construir una alternativa social, económica, política y cultural en nuestro país y en el mundo.

En ese sentido, somos conscientes de que la profundidad de la crisis requiere de una iniciativa integradora, que incluya al movimiento cooperativo e involucre a un amplio abanico de sectores sociales afectados por esta realidad y comprometidos con un proyecto superador. Es por eso que desde el IMFC animamos diversas formas de articulación entre las cooperativas y otras expresiones genuinas del campo popular, para generar condiciones favorables que permitan construir una sociedad justa y fraternal. Desde nuestra tradición cooperativa, propiciamos el protagonismo y la soberanía del pueblo para la definición del presente y el futuro de los argentinos.

El IMFC es parte del movimiento social mundial que actúa contra toda forma de intromisión en los asuntos internos de los países. Por ello, en su «Propuesta para refundar la Nación», el Instituto sostiene una posición clara y firme contra la dependencia y la integración subordinada en la nueva configuración mundial. En ese sentido, el IMFC forma parte del conjunto de organizaciones sociales, culturales, religiosas, gremiales y políticas que organizan en la Argentina la Cumbre de los Pueblos, a realizarse en la ciudad de Mar del Plata en el mes de noviembre próximo. Será el marco propicio para rechazar las variadas formas de sometimiento, tales como el ALCA y otros acuerdos de librecambio, el endeudamiento externo, la mili-

tarización y la pobreza. Al mismo tiempo, será una oportunidad formidable para fortalecer lazos fraternales de auténtica integración entre organizaciones populares de todo el continente americano.

El Día Internacional de la Cooperación es un momento que nos convoca a la reflexión, para continuar y desplegar la práctica histórica de asociar a las cooperativas con la satisfacción de las necesidades de los sectores sociales más postergados. Al mismo tiempo, se trata de pensar en los nuevos desafíos que se le presentan a la humanidad en el comienzo del siglo XXI: un capitalismo que profundiza la desigualdad sobre la base del lucro insaciable, el saqueo y la violencia.

Es necesario, por lo tanto, agudizar el ingenio y la creatividad, para que el conjunto social construya un modelo alternativo de convivencia, con relaciones económicas y sociales de cooperación y no de explotación. Esta búsqueda y la consiguiente construcción de una verdadera alternativa, es un requerimiento urgente frente a la crisis de la civilización que caracteriza esta etapa crucial de la historia.

Esta misión global del cooperativismo tiene su expresión singular en la Argentina, donde nuestro Instituto ratifica su compromiso ineludible con la economía solidaria, la cooperación, la soberanía popular y la integración latinoamericana y caribeña. Otro país es posible y para ello, contamos con la potencialidad de nuestra población y una naturaleza pródiga en recursos suficientes para garantizar la mejor calidad de vida a todos nuestros compatriotas, superar la decadencia y la injusta distribución de la riqueza instalada por el nefasto modelo neoliberal.

Con ese propósito y desde nuestra experiencia cooperativa, sostenemos la necesidad de impulsar un movimiento que pueda articular todas las voluntades, para construir la soberanía popular junto a una integración solidaria con los pueblos de nuestra América y el mundo.